

## Así Va Manizales...

2016 representó el quiebre de una tendencia en muchos aspectos tras casi una década de mejora continua en gran parte de los indicadores sociales y económicos. Si pudiéramos en una balanza los indicadores de la ciudad, en un lado los que mejoraron y en el otro lado, los que empeoraron, veríamos una balanza casi en equilibrio.

### Revisemos tema por tema

En pobreza, luego de 6 años de descensos sistemáticos, para 2016 aumentó la incidencia de pobreza y de indigencia. Para el año anterior 14,6% de los ciudadanos de Manizales tuvieron ingresos inferiores 265 mil pesos por persona del hogar y la ciudad tuvo 2 mil personas más en condición de pobreza frente a 2015. De igual forma, las personas en condición de pobreza extrema o indigencia, es decir con ingresos inferiores a 119 mil pesos por persona del hogar, aumentaron de 1,7% a 2,5%

Si bien los ingresos de los hogares crecieron 11,9%, muy por encima de la inflación, este incremento se dio en mayor proporción en hogares de ingreso medio alto, por lo que la ciudad retrocedió en materia de desigualdad. Así, el coeficiente de Gini, que va en una escala de 0 a 1, pasó de 0,45 a 0,48, resultado que ubicó a Manizales como una de las ciudades del país con mayor desigualdad de los ingresos.

Aunque la clase media se contrajo levemente en 2016, pasando de representar el 63% de la población al 60%, en 8 años más de 80 mil personas han entrado a formar parte de la clase media en la ciudad.

### Activos de las personas

La salud continuó en 2016 siendo un tema crítico en la ciudad. Del lado positivo la cobertura de salud fue cercana al 99%, equivalente a cobertura universal y el embarazo adolescente continuó cediendo a tal punto que Manizales fue la ciudad de la Red Cómo Vamos con menor incidencia de este fenómeno.

De otro lado, se presentó la más alta tasa de mortalidad general, con el agravante que la mayoría de muertes se produjo por causas que se consideran evitables, principalmente enfermedades no contagiosas relacionadas con el sistema circulatorio y causas externas. De igual forma, la reducción de la mortalidad materna se estancó y en 2016 se presentaron dos casos de muertes de madres como consecuencia del parto o del período perinatal.

En salud infantil, la mortalidad en menores de 1 año y menores de 5 años volvió a presentar incidencias más altas que el año anterior y completó ya dos períodos consecutivos al alza. Con respecto a la nutrición, luego de varios años con valoraciones parciales, para 2016 se elaboró un estudio con representatividad por grupo de edad y área, que confirmó que la proporción de niños menores de 5 años en condición de desnutrición fue cercana al 10%.

En educación, el balance es positivo. Aunque la matrícula educativa bajó más que la población y por ende bajaron nuevamente las coberturas educativas, este descenso fue menos marcado que en años anteriores. Al contrastar con la gran encuesta integrada de hogares del DANE, en Manizales y Villamaría cerca de 4 mil niños no estaban asistiendo a la escuela en 2016.

La atención a la primera infancia aumentó 6% excluyendo los niños de grado transición atendidos por el ICBF, representando así el 30% de la población menor de 5 años. De igual forma, al primer grado de la educación básica, el grado preescolar, accedieron la mitad de los niños de 5 años. Dada la transición poblacional de la ciudad y la importancia de la atención, aumentar la cobertura en estos dos niveles debería ser prioridad en materia educativa.

Los avances en calidad fueron notorios y la ciudad mejoró en casi todos los indicadores. Los estudiantes de grado noveno obtuvieron mejores resultados tanto en las pruebas de matemáticas como de lenguaje mientras los de quinto mejoraron en lenguaje. También aumentó la proporción de colegios ubicados en los niveles A y A+ de la prueba Saber 11, al igual que disminuyó la proporción de colegios en las categorías inferiores, C y D. Los resultados en inglés en este mismo grado también mejoraron y para 2016 el 15% de los estudiantes alcanzaron el nivel intermedio.

La nota negativa estuvo por el lado del logro en matemáticas de grado quinto, que bajó frente al año anterior. A pesar de los avances, persisten las brechas de los resultados de colegios oficiales y privados y urbanos y rurales y el sistema educativo aún está lejos de garantizar que todos los estudiantes tengan igualdad de aprendizajes.

El mejoramiento en casi todas las pruebas de logro impulsó el avance en el Índice Sintético de Calidad Educativa del Ministerio de Educación que incluye componentes de logro, progreso, y ambiente escolar y la ciudad cumplió la meta propuesta en los niveles de secundaria y media. Asimismo, en educación superior aumentó 4% la matrícula presencial, 3% en pregrado y 13% en postgrado.

Por el lado de la inversión, se observó un importante repunte en la cantidad de recursos invertidos por la ciudad en educación, tanto de los provenientes del gobierno nacional que aumentaron 19% como de los recursos propios, que aumentaron 47%. Desde que se tiene serie histórica no se había observado una inversión tan importante en este rubro, que materializa el discurso de la importancia de la educación. Sin embargo, la inversión de la ciudad en educación estuvo por debajo del promedio de las ciudades de la Red Como Vamos.

El empleo al igual que la pobreza presentó un deterioro, luego de varios años de mejoras sistemáticas. A pesar de que la tasa de participación bajó, reduciendo así la presión sobre el mercado laboral, disminuyó la ocupación y aumentó el desempleo, que pasó de 9,6% en 2015 a 10,3% en 2016.

A pesar de que se perdieron cerca de 5 mil empleos en el año anterior, esta pérdida se dio principalmente en el sector informal, pues los empleos formales crecieron en el trimestre octubre diciembre un 2%. Los empleos perdidos se encontraron en empleados particulares o cuenta propia, en el sector comercio y servicios personales. Estas son señales de que la contracción fue producto de coyunturas negativas del lado de la demanda, pero no correspondió con una fuerte pérdida de dinamismo del aparato productivo como cuando la reducción se presenta en la industria o los servicios empresariales.

La informalidad continuó descendiendo y se mantiene como la menor entre las 23 ciudades colombianas, sin embargo, persisten retos en calidad del empleo, pues los componentes de ingresos y jornada laboral presentaron deterioro. En el caso de ingresos, no se han observado mejoras en 7 años y la ciudad, con 18,5 sobre 100 puntos posibles, se mantiene en nivel bajo, de otro lado, en jornada laboral Manizales se ubica en el puesto 15 entre las ciudades colombianas.

El balance en seguridad es positivo y la ciudad fue en 2016 más segura. Se presentaron 5 homicidios menos, equivalentes a una reducción del 6% en el último año y del 46% en la última década. Sin embargo, el fenómeno continúa estando concentrado en las comunas Ciudadela del Norte y San José y afectando principalmente a hombres jóvenes.

Con respecto a los delitos contra el patrimonio, la ciudad también pasó el año. Bajaron el hurto a personas, comercios y residencias, que son los que más afectan los sentimientos de temor de la ciudadanía. De otro lado aumentaron el hurto a bicicletas y a bancos, y de manera casi marginal, a motocicletas.

Finalmente, como los ciudadanos también pueden ser víctimas de un tránsito caótico, la mortalidad en accidentes de tránsito se incluyó dentro del capítulo de seguridad ciudadana. En 2016 se presentaron 52 víctimas en accidentes de tránsito, 5 más que el año anterior. Más del 80% de las víctimas fueron usuarios vulnerables de las vías, peatones y motociclistas y se debe prestar especial atención a los conflictos entre ambos actores. Manizales fue la tercera ciudad de la Red Cómo Vamos con más mortalidad de peatones y la cifra aumentó un 10% el último año.

### **Hábitat Urbano**

La actual agenda global llevada a cabo a través de los Objetivos de Desarrollo Sostenible enfoca los esfuerzos de todos los países del sistema de naciones unidas en garantizar la calidad de vida tanto actual como futura. Las metas de los objetivos globales, que deben alcanzarse en 2030, buscan una agenda de desarrollo sostenible que permita “satisfacer las necesidades de las generaciones presentes, sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer sus necesidades”.

Para una agenda de sostenibilidad el hábitat urbano es el elemento articulador, pues determina el acceso equitativo a los bienes y servicios, minimizando el impacto en el medio ambiente. Precisamente es en este anillo donde se evidencian mayores disparidades entre ciudades y donde los gobiernos locales tienen mayor autonomía y posibilidad de acción.

Manizales Cómo Vamos. Teléfono 880 24 90.

[www.manizalescomovamos.org](http://www.manizalescomovamos.org)



@mzalescomovamos



Manizales Cómo Vamos

La vivienda y los servicios públicos continuaron siendo una de las ventajas de la ciudad. En el área metropolitana de Manizales, que incluye Villamaría, unos 6 mil hogares tuvieron carencias en su vivienda. De estos la mitad solucionarían su carencia con un mejoramiento y la otra mitad, requeriría una vivienda nueva.

Cerca del 4% de los hogares de la ciudad se encontraron en déficit, esta cifra fue la más baja de las 23 ciudades colombianas y evidenció que la región tiene ventajas en este aspecto. La nota negativa se observó por el lado de la construcción, pues el año 2016 se construyeron 38% menos de viviendas que en el 2015, sobre todo en las viviendas de interés social (VIS) que se redujeron un 49%.

Los servicios públicos presentaron coberturas casi universales en acueducto, alcantarillado, aseo y energía eléctrica en el área urbana, además de alta satisfacción de los ciudadanos con las condiciones de prestación del servicio.

Se mantuvo igual el índice de espacio público efectivo, el cual, según el reporte de la secretaría de planeación se situó en 6,77 metros cuadrados por habitante. De esta manera la ciudad tiene un déficit de espacio público de 8,23 metros cuadrados por habitante, que requerirían la incorporación o habilitación de cerca de 300 hectáreas de espacio público para ser suplido.

El medio ambiente continúa siendo una de las dimensiones en donde más retos se concentran. A pesar de que los consumos de agua y luz han descendido, la producción de residuos sólidos aumentó a 0,85 kilos por persona al día, una cantidad superior en un 39% a la que se producía que el 2003. De igual forma tan solo se recuperó una cantidad equivalente a apenas el 1% de los desechos y la ciudad está en mora de tener una política clara de recuperación de residuos sólidos.

En calidad del aire el nivel de material particulado PM 10 descendió en las tres estaciones de medición, pero con resultados por encima de los límites de la OMS. De otro lado, por primera vez en seis años no se contó con mediciones de partículas PM 2,5, las más peligrosas para la salud. La ausencia de esta información es un retroceso en materia ambiental, en un momento en el que las crisis ambientales en otras ciudades han motivado la acción de las autoridades.

Para concluir con esta dimensión, las afectaciones por desastres se mantuvieron en niveles similares. No se presentaron víctimas fatales en 2016 y una persona resultó herida. Las personas afectadas se duplicaron producto de un vendaval que afectó cerca de 79 viviendas. Se recuerda al lector que el corte de este informe corresponde a indicadores de la vigencia 2016, por tal motivo las recientes afectaciones en la ciudad serán analizadas en el informe de 2017.

La movilidad evidencia un panorama complejo, pues no solamente aumentaron el número de vehículos, bajó la velocidad media y disminuyó el uso del transporte público colectivo, sino que los ciudadanos percibieron los efectos del tráfico y consideraron que sus trayectos estaban tomándose más tiempo que el año anterior.

A 2016, la ciudad tenía matriculados cerca de 160 mil vehículos, de los cuales 78 correspondieron a carros y 75 mil a motos. El crecimiento más acelerado continuó siendo el de las motos, que el año anterior aumentaron 9% y desde 2009 un 150%. De otro lado, el transporte público perdió 2% de sus pasajeros en 2016 y la satisfacción de los usuarios con este medio es 20 puntos inferior a los usuarios de vehículo particular. Mientras esta tendencia se mantenga, el modelo de movilidad de la ciudad es insostenible pues se deberían construir cerca de 6 km de vías principales al año para crecer en similar ritmo en malla vial.

Como se mencionó anteriormente, no fue un buen año en seguridad vial pues 52 personas perdieron la vida a causa de incidentes en la vía, 5 más que el año anterior. Aumentaron las víctimas peatones y motociclistas, que suman casi el 90% de las muertes, además, en 2 de cada 3 accidentes con víctimas se vio involucrada una motocicleta y hacia allí se deberían enfocar los esfuerzos en seguridad vial.

### **Buen Gobierno y Ciudadanía**

Los resultados positivos en participación en la oferta cultural y recreativa se mantuvieron en 2016. Por quinto año consecutivo aumentó la participación de los ciudadanos en las actividades culturales que se realizan en la ciudad y para 2016 8 de cada 10 ciudadanos participó en al menos una actividad de este tipo. La feria, los conciertos y el cine fueron las actividades más frecuentadas por los manizaleños.

Por el lado de la oferta recreativa, la proporción de ciudadanos que participaron en al menos una actividad deportiva o recreativa se mantuvo en niveles similares, 84%. Asistir a centros comerciales continuó siendo la actividad recreativa más frecuentada por los estudiantes, seguido por asistir a restaurante y a parques. Sin embargo, para el caso de Manizales, la asistencia a parques fue notoriamente más baja que en las demás ciudades de la Red Cómo Vamos.

Se presentó además un repunte importante en la práctica de actividad física intencional, deporte o ciclovía. Mientras en 2015 el 36% de los manizaleños practicaron alguna de estas dos actividades, en 2016 la proporción subió al 55%, de los cuales 23% practicó algún deporte y 32% asistió a la ciclovía.

Una mirada a las finanzas públicas revela que la ciudad asume cada año en mayor medida costos financieros producto del endeudamiento en vigencias anteriores. Si bien aumentaron los ingresos por encima de la inflación, un 17% y la inversión aumentó un 5%, los recursos destinados a pagar intereses se incrementaron en cerca de dos mil 500 millones de pesos, un 21% más frente a 2015 y 76% frente a 2014. El 46% de esta deuda fue destinada para financiar inversiones en el sector transporte.

La distribución de la inversión por sectores se mantuvo similar. Educación continuó siendo el sector con mayor proporción de recursos y tuvo un importante repunte en el año 2016, seguido de salud y transporte. Sin embargo, mientras cerca del 90% de educación y salud son financiados por el gobierno nacional, el transporte es financiado con recursos locales. La inversión con los recursos propios reveló

que 1 de cada 2 pesos producto de las contribuciones de los ciudadanos y las inversiones en recursos de capital fue destinado a financiar el transporte.

### **Entorno Económico y Competitividad**

Para terminar, al igual que sucedió en el país, la economía del departamento perdió dinamismo y creció por debajo de lo observado en 2015. Mientras en 2014 el PIB del departamento creció el 5,6%, en 2015 bajó a 2,4% y en 2016 al 1,8%. De otro lado, si bien el incremento de precios en 2016 fue inferior al de 2015, con 6,47%, la inflación en Manizales fue la segunda más alta de las ciudades colombianas, impulsada principalmente por la vivienda y los alimentos.

En competitividad, de acuerdo con la medición realizada por el Consejo Privado de Competitividad, aunque Caldas conservó el tercer lugar entre los departamentos de Colombia, su desempeño fue inferior al de 2015. Las fortalezas de Caldas se encontraron en el factor de instituciones mientras sus debilidades se concentraron en salud y medio ambiente, similar a los resultados observados para Manizales en este informe de calidad de vida.

Más de 270 indicadores, provenientes de cerca de 40 fuentes oficiales son recopilados y analizados en este informe de calidad de vida. Este es un esfuerzo que hacemos para que usted y todos los ciudadanos tengan acceso a información objetiva sobre la ciudad.

Nosotros ya hicimos nuestra parte, ahora es su turno. Identifique las fortalezas y retos de la ciudad, reconozca los aspectos en los cuales hemos avanzado, pero también analice los asuntos en los que deberíamos trabajar para ofrecer una mejor calidad de vida a cada una de las casi 400 mil personas que compartimos este territorio.

Hacer de nuestra ciudad el mejor lugar para vivir necesita también de usted, un ciudadano más informado, responsable y participativo.

**Recuerde, ¡esto no es percepción!, así va Manizales.**